

Subscripción para España
Paquete de 30 ejemplares: 3.90
Trimestre: 2.10
Extranjero: Paquete 5.50 ptas.
PAGO ANTICIPADO
Número suelto 15 cts.

REDENCION

Redacción y Administración
NUEVA, 4
No se devuelven los originales
Número suelto 15 cts.

Por la unidad de acción anarquista internacional

La cohesión y la firmeza se imponen ahora más que nunca, frente a los manejos de la reacción oculta. Los últimos acontecimientos son síntoma evidente de sus proyectos de exterminio.

Los anarquistas hemos de responder, llegado el momento, cual corresponde a los elevados principios que sustentamos, y de nuestra actitud depende el triunfo de los mismos. Es por esta razón que debemos estar prevenidos y atentos.

Frente a los acontecimientos

Es indudable que la realidad va imponiéndose en nuestro campo, y que a esta realidad histórica hay que oponer también realidades efectivas en nuestra lucha por el ideal.

A nadie le cabe duda que pueden sorprendernos acontecimientos de gran trascendencia social de un momento a otro, y que, por lo tanto, se impone la actitud de preparación, de previsión contra la ola de barbarie que pudiera muy bien invadirnos, si como hasta ahora, nuestra posición fuera expectativa, divagadora, de lamentaciones pueriles.

Tenemos la confianza en el triunfo de nuestras ideas, porque sus concepciones, pleróicas de belleza, de lógica natural, se abren paso en los cerebros y domina en las conciencias. Pero el momento presente reclama de actitudes más decisivas, de una cohesión y una firmeza capaz de rechazar el embate reaccionario que se avecina.

Tal vez, para los anarquistas que no consideramos trascendental y eficaz todo movimiento cuya finalidad elevada no se elabore en la comprensión, en las conciencias, no nos sea grato verse impedidos a un movimiento cuyo origen no descansa plenamente en la razón fundamentalmente revolucionaria de nuestros principios libertarios. Pero no se trata de un acontecimiento preparado; es más bien una derivación, un dilema del actual sistema capitalista que forzosamente, a pesar de sus sostenedores, ha de producir el choque fatal, y en ese choque hemos de vernos también envueltos los que no hemos preparado su desarrollo, los que sin duda disintimos del principio que lo empuja y de la parte que se le opone.

Pero es preciso que por su magnitud nos envuelva, nos atañe directamente, y en él hemos de actuar, como actúan siempre los anarquistas, esto es, interpretando con la acción nuestros pensamientos, traduciendo en hechos nuestras convicciones, plasmando en realidades nuestras concepciones ideales.

Y si la revuelta surge, que surgirá, pues lo afirman el desbarajuste actual del artilugio gubernamental, la bancarrota estrepitosa de todos los valores burgueses, la desmoralización estruendosa de todos sus sostenedores, entonces, los anarquistas debemos estar decididos a darle empuje y sacar de ella el mayor provecho posible para nuestros principios, para las libertades humanas.

Venga cuanto antes el choque, producido por el insaciable egoísmo de las clases dominantes, por el odio reaccionario que se incuba en la sombra, pero venga pronto. Lo que importa entonces es que sepamos responder debidamente, que nuestra precaución sea una sorpresa para los que soñaron al lanzar el grito en dictaduras féreas y en odiosos planes de dominación.

La revolución, en marcha, es incontenible, y jamás pueden calcularse sus límites, pues ello depende entonces, como dijo Fabbri, de la inteligencia la audacia y la fuerza para encauzarla hacia derroteros indefinidos.

Los anarquistas seremos uno de esos elementos propugnadores. Tenemos en nuestras manos la razón y la lógica diáfana y contundente del ideal. La fuerza

depende de la audacia y la preparación que sepamos desarrollar.

Urge pues, que todos se den cuenta de la trascendencia de los momentos actuales, y, sobre todo, que salgan algunos de lo que hemos dado en llamar «torre de marfil».

Que cooperen todos los que crean que no debemos estar inactivos ante la barbarie reaccionaria, todos los que crean que la preparación y la actividad, que jamás debiéramos de olvidar, se imponen hoy más que nunca.

Nosotros así lo creemos.

Pensamientos e ideas

Mis pensamientos son mis alas, con ellos formo mi tren y recorro el mundo. Los hombres de ideal son mis ruseñores, sus obras mis deleites, sus acciones mi predilección. Y si me gusta el cielo es por sus estrellas y sus soles. La Anarquía es mi ideal y hacia la anarquía giran mis alas. Mariposillas de la idea: ¡prestadme vuestro concurso!—C.

La inacción es como una tumba donde se echan a dormir la barriola los enanos condenados a lamer los grilletes de su majestad la Impotencia.

¡Hermanos! Cuando un sapo os sa'ga al encuentro para deciros: cortad las alas, vuestras grandes alas de soñadores de Anarquía y venid conmigo a la charca donde reluce el oro de todas las crapulosidades de la Sociedad; responded a ese sapo: solo a los sapos les está vedado pelear con las alas bravias.

Nuestros amores como nuestras pasiones suelen a menudo degenerar en pequeños efectos e insignificantes causas, y de ahí se desceñga que duren tan poco en nuestro espíritu floreciente, dejando paso a otras que surgen no sabemos cómo ni de dónde, que a su vez se alejan de nuestra imaginación con la misma presteza de las primeras.

Hé aquí que nuestros sentires tengan tan mermada y caduca consistencia, resultando de todo una interminante fluctuación.

No cabe duda que hay decaimientos felices y decaimientos fatales: en el primer caso parece que el espíritu se entrega a un completo reposo surgiendo más tarde pleno de lirico entusiasmo, de pujante idealidad para el combate glorificador y reivindicador; por el contrario, en el segundo el decaimiento es obligado, eterno; la musa del ideal pierde sus colores y sus notas gayas, excelsas, el espíritu como una ave herida de muerte pliega sus alas y rueda al abismo del no ser, al fatal abismo donde se ahogan los espíritus sin esperituaidad. ¡No de otra forma caen los transfugas y malandrines del Ideal!

Si los hombres fueran un poco más

ESTÁ A LA VENTA

MARIA

Hermoso y sensacional poema en cinco cantos y un prólogo, original del compañero Román Cortés.

Forma un elegante volumen en 8.º, lujosamente impreso, con varios y artísticos dibujos alegóricos del compañero F. Saurén, con fricomía en la portada.

Tan interesante libro no debe faltar en todas las Bibliotecas obreras, y deber adquirirlo y leerlo todos los compañeros amantes del estudio y de la poesía rebelde.

Precio, 3 ptas. Apresúrense a hacer los pedidos a su autor, Román Cortés, San Pedro, 17, Cullera (Valencia), y a REDENCION, Nueva, 4—ALCOY.

La voluntad anarquista

La humanidad camina pesadamente, anonadada por todas las lucubraciones de los sociólogos remendadores de estos últimos tiempos, modernos sacerdotes que explotan el último rincón de la fe que en el alma de los muchedumbres se hallaba aún oculto.

Cuando la virilidad del entusiasmo cede, el hombre debería declararse fracasado y apartarse a un lado para no servir de estorbo a los que, poseídos de esa vibración de los nervios que infunde el optimismo y las arraigadas convicciones, le suceden, dispuestos a avanzar

decididos hasta conquistar los objetivos ideales que él no puede ya, víctima de su impotencia y su desgaste.

Pero el egoísmo íntimo del hombre, difícilmente se resigna a bajar del pedestal que su propia conciencia alucinada levantó en sí mismo, y entonces se erige en agorero, pretendiendo dar normas y trazar rutas por donde él no ha de poder caminar. Es un triste papel, un ridículo papel el que se propone desempeñar. Pero en las multitudes nunca falta la creencia; es el principio de nuevos iconos que se levantan obstruyendo el pensamiento, castrando el entusiasmo y la decisión.

La muchedumbre que carece de espíritu innovador, de concepciones elevadas a dónde dirigir sus pasos con la seguridad que hace acariciar la convicción en el ideal concebido necesita, para caminar, saber a dónde ha de llegar, dónde ha de parar sus pasos, dónde ha de recoger el premio de su esfuerzo, egoísmo que se repele, que está en constante pugna con la abnegación que se necesita para luchar por nuestras ideas, que no tienen fin prescrito, que tienen una finalidad más allá de toda concepción humana, cuya sublime grandeza tan solo se adivina por el resplandor fulgurante de su belleza y su lógica.

De ahí que a nuestras filas solo se adhieran dignamente los contados hombres de espíritu selecto, ansiosos de unir su voluntad y su esfuerzo verdaderamente libertarios como un tributo de abnegación y de satisfacción individual al ideal sublime, abnegación que destaca por su lucidez en este inmenso cienagal en que se debaten los convencionalismos más repugnantes y los intereses de dominación y lucro más inhumanos.

Nuestro triunfo pues, como la finalidad suprema de la Anarquía, pertenece al futuro, no al presente. No por eso, el ardor de nuestros entusiasmos, de nuestras convicciones, decrecerá un solo instante. Cada día, cada momento, se refuerza nuestra voluntad, pues a ella se sumen las leyes naturales de la evolución, que al par que vivifica las conciencias y las ansias de redención con sus inexorables experiencias y sus amargas decepciones para los que en el presente tienen la vista fija y confiada, va derrumbando lo carcomido y abyecto de la sociedad presente.

Hoy mismo presenciamos una de esas bancarrota que dejan alónitos a los creyentes del altar de las concupiscencias. Son las mismas corrupciones que minan todo este artilugio opresor y bárbaro, que han hecho caer estrepitosamente los más encumbrados ídolos, que han tenido que ceder al vendaval de la evolución natural del pensamiento que ha hecho despertar las conciencias adormecidas, que ya no se resignan a meterse brutalmente, inconscientemente ni en la guerra, por intereses ajenos, ni en el maradero industrial para enriquecer al bandolero burgués.

A esta bancarrota debemos estar atentos los anarquistas, para evitar que sobre sus escombros se edifique de nuevo un edificio de contextura parecida, aunque con nombres nuevos.

¡Gloria al héroe!



¡Gloria al héroe!

Que no apague el grito de tu garganta el temor de la Muerte, la horrible visión de la Peste, el fantasma pavoroso del hambre.

¡Gloria al héroe!

¿Qué importan las figuras del cortejo?

Es él lo que importa. Él que trae en sus manos los laureles verdes que serán el orgullo del jardín de la Historia.

Descubre la inocente cabecita de tu hijo.

Así comprenderá todo el respeto que merece el que pasa.

No importan las figuras del cortejo. Es él, es el héroe, y es preciso glorificarlo.

Porque en su ejemplo se forman los buenos ciudadanos.

MAXIMO RAMOS

constantes, un poco más razonables, un poco más amantes de la verdad, encontrarían, a poco que sondeasen verdaderas fuentes de vida donde la miel del amor es riquísimo elixir que hace a las almas exquisitas, delicadas, gayas, llenas de ensañaciones bellas e idealidades diáfanas; pero desgraciadamente no es así; prefieren la guerra a la paz; la soberbia a la amistad; el robo al trabajo; el engaño a la verdad; en una palabra, quieren dar la nota de hombres, yendo más allá que las fieras. ¿Y cabe barbarie mayor?

Nuestras cárceles están atestadas de

queridísimos anarquistas por el solo pecado de salirse del rufinarismo estatal y religioso y predicar doctrinas de amor. ¡Qué vergüenza! ¡Y que haya hombres que fiándose de filósofos y pensadores, de artistas y maestros de la humanidad, consientan estos crímenes! ¡Oh farsa la de esta ramera sociedad!

¿Quién deja oír su voz en el espacio clamando porque cesen nuestros gritos de ¡justicial ¡justicial para nuestros hermanos presos, quién? Solo la inquietud fatal.

CANTACLARO

EL FRENTE UNICO

¿CON QUIEN?

Ese repiqueteo que quieren que sea alimentador de esperanzas y alegrías de una próxima unión, zumba en mis oídos sordos como el «ú ú ú» del moscardón tornasolado que espantamos presurosos temiendo, no el picotazo que solo sería un dolor, sino ser manchados por la inmundicia que indudablemente trae de su impura procedencia.

Se repite con enfadosa pesadez y quizás por sistema como la fatalidad empuja siempre a realizar las cosas en los sectores que forman los obreros de España, que hay que hacer el frente único de trabajadores contra el frente único de la burguesía verificado ya hace tiempo por las enseñanzas que nosotros les hemos dado y más interesados en sus convencionalismos, hacen con los vientres lo que nosotros no conseguimos hacer con los cerebros.

¡El frente único! me repito, pero enseña surge el inevitable ¿con quién?

Aquí, me digo, en España no hay más con quienes unirse que con la U. G. de T. y seguidamente de decirme esto, cierro los ojos y veo pasar por mis recuerdos las montañas de odios que los dirigentes de este organismo han levantado contra ellos, solo contra ellos, con su política de contemporización burguesa; su tranquilidad, por no decir alegría el ver cómo era destrozada la Confederación y caían asesinados sus mejores componentes; y sus impúdicos alardes de buenos y oficiosos servidores del gobierno y de la burguesía.

No, con ellos no podemos hacer jamás el frente único. Nuevos asesinados se interpondrían entre nuestros deseos y ellos y sus anatemas serían maldiciones tan justas que harían perder toda fe y deseos de liberación hasta el último añido de la Confederación Nacional del Trabajo.

Los comunistas dicen organizadores de los frentes únicos fieles a los acuerdos de sus partidos y para ello reclaman su primacía.

Yo cierro los ojos y mis recuerdos y no quiero recordar quines son los comunistas, ni las malas acciones que esos hombres cometieron con nosotros cuando se llamaban socialistas y haciendo un esfuerzo supremo para desterrar esa preocupación considero necesario que quienes desean el frente único nos digan con qué fuerzas cuentan y si han de venir con sindicatos propios o solo como partido político en embrión.

Si lo primero es, no se esfuerce los comunistas, pues nunca tendrán, ni les conviene tener esos sindicatos comunistas que dejarían de ser y tener en sus manos la fuerza necesaria para conseguir su sueño dorado, la conquista del poder.

Si lo segundo, ¿para qué? Su fuerza política y sugestiva, solo se debe al ambiente que aún flota como novedad que constantemente se renueva por sensaciones y consecuencias lógicas en la vida, debido al aniquilamiento que de Rusia quieren los aliados. Sus fuerzas numéricas, repartidas, claro es como las fuerzas de todos los partidos, aún siendo burgueses y conservadores, están en

muy escasa minoría en los sindicatos de la Confederación y de la socialista U. G. de T. sin que ni en unos ni en otros puedan ser fuerza para incinar, ni siquiera para orientar los pequeños núcleos de sus grupos sindicales.

Así, pues, no tienen que esforzarse en formar el frente único sino el organismo central único haciendo que sus fuerzas diseminadas saquen del organismo reformista las secciones que puedan desprender y con los que en la actualidad están fuera de todo organismo central, ingresar en la C. N. del T. desde donde se puede luchar de veras contra la burguesía y el Estado capitalista.

Nosotros no tememos que desde la sede de Moscú se quiera ejercer una deletérea presión sobre el sindicalismo rojo, porque la práctica nos está enseñando constantemente, que todo partido político que solo tiende a la conquista del Estado, son impedimento al desarrollo de la revolución social. Y si es cierto y lo reconozco que puede guiarnos una buena intención, la huella de su paso, de la marcha hacia la conquista del poder ha quebrantado el sentir de los esclavizados y toda buena intención después de la conquista ha quedado barrida por la maleza autoritaria.

No encontrará el trabajador nunca abierto el paso hacia un verdadero estado proletario, porque siempre se ha de oponer el obstáculo de la política determinada por su objetivo y por su programa que forzosamente y en todo deseo de emancipación o mejora moral y económica tiene que ser, sino esa otra política mordaz, castradora de energías y de iniciativas que el hombre de partido debe supeditar al interés político de cualquier acaudal que se lanza de director y a la postre conviértase en caudillo. Nosotros no queremos que nadie nos reste valor al esfuerzo y audacia al afán.

Es por esto por lo que el espíritu de la Confederación es hijo de una fuerza nueva siempre, joven siempre que aquilata la independencia y la voluntad de sus militantes.

Quien sea así, quien sienta con verdadera espiritualidad e independencia, no puede negar llámese como se llame, el esfuerzo ni la inteligencia a la lucha contra la autoridad y contra el capital.

Si no vienen, cuando nos digan que no queremos la unión de los trabajadores, que retardamos el momento de la revolución, nosotros cruzaremos beatíficamente nuestras manos y preguntaremos pero ¿Por qué? ¿Con quién?

MAURO BAJATIERRA

La Revolución Natural y la perfección humana

La Tierra nació de una nebulosa que se deprendió del Sol, y luego, se enfrió, se condensó, se solidificó y se arrugó; se formaron las montañas altísimas y las cuencas profundas de los océanos! El agua, evaporada en nubes, diluyó sobre la esfera, que giraba en el espacio infinito, y se formaron los ríos y los mares...

La Vida nació en el agua. Las sales allí disueltas, se cristalizaron, los cris-

tales crecieron y se multiplicaron: formaban cuerpos semejantes a ellos de las sustancias suspendidas en el mar salobre y después se disolvían. ¡Era el esbozo de la vida: el movimiento de cristales que enjendran cristales semejantes, que conservan la forma inicial, la transmiten y desaparecen: nacen, se multiplican y mueren!

Y luego, la sustancia mineral se combinó con otros elementos y se hizo orgánica y ésta se combinó otra vez y se hizo protoplasma. ¡Nació la vida, la verdadera vida, la vida orgánica! he ahí aparecido la monera! La necesidad le dió órganos; la masa protoplasmática alargó sus pseudopodios y se arrastró por el fondo de las aguas; atrapó otra substancia, la engulló, la asimiló y expulsó los residuos; el alimento circuló en ella y la hizo crecer; hasta que ya adulta, se partió en dos, y éstas crecieron y se partieron también; ¡era la multiplicación de los seres que eterniza la vida!

De la monera diferenciada y perfeccionada nacieron plantas y animales. Vinieron, después, los peces que tuvieron aletas para nadar y buscar su alimento y las plantas que echaron raíces para absorber el jugo de la tierra, hojas para respirar y flores para multiplicarse...

¡Sigue la vida perfeccionándose! el pez insintivo lucha por progresar: cuando el agua se seca sus branquias se transforman en pulmones y respira a pleno aire, sus aletas se transforman en patas y camina; aparece el reptil astuto y gigantesco, los insectos voladores y los mamíferos que se desplazan sobre sus patas, en busca del alimento, que luego se agota; entonces se achica y salta; aparece el marsupial; o se yergue y vuela; aparece el ave, que primero corre veloz y luego se remonta en el espacio; o ambula por los valles; aparece el herbívoro, o se esconde en las selvas; aparece el carnívoro. Este evoluciona: primero camina en cuatro patas, luego en dos; baja de los árboles y pierde su coxa prehensil, se cubre con pieles y hojas y su cuerpo se depila; construye su refugio con ramas, se agrupa con sus semejantes; lucha contra los demás animales, y la naturaleza; el instinto cede el paso a la inteligencia.

El mono sanguinario e inteligente nace el hombre salvaje y antropófago, que ahulla en el placer y el dolor, y luego habla; que primero se esconde en una cueva y, después hace una choza que, primero se agrupa en familia y, después en tribu; que, luego, se reúnen en fedos y, después patrias y que, en el futuro, se fundirán en la Humanidad...

El hombre inteligente luchó con la naturaleza, y la ha dominado: surca los mares en embarcaciones, recorre la tierra en ferrocarril, atraviesa el aire en avión; desvía el rayo con el acero; habla a través de los continentes con el inalámbrico; detiene las epidemias con las vacunas; y rejuvenece a los ancianos con gándulas de otros animales!

¡Y el progreso es infinito; pero la felicidad no existe, porque la libertad está prisionera; unos hombres han sometido a otros hombres: los explotan, los envían, los hacen matarse inutilmente! ¡La solidaridad es un mito y el hombre es siempre el lobo del hombre! ¡Las razas se degeneran, la especie humana desciende, la decrepitud— precursora de la muerte—se avisorra; regresamos en la escala zoológica, nos estamos haciendo crueles como el mono, astutos como el reptil, insintivos como el pez: la fuerza opresora está predominando sobre la razón libertadora. ¡Hay que usar también la fuerza liberadora!

¡Ya hemos llegado al punto crítico, hay que decidirse: ¿nos sometemos o nos revolucionamos; perecemos o progresamos?!

LOS COMPONENTES DE PARTIDOS

«La tierra está llena de Tiranos y el hombre más ruin que se mete en un Partido, se convierte en un Marcelo.» Del «Dante».

Dos Marcelos, dice el traductor de la «Divina Comedia», hubo eminentes en Roma; uno se apoderó de Siracusa, y otro, combatió la tiranía de Julio César...

Y yo digo: Todos los Marcelos persiguen a Jerce la tiranía...

Razonemos, pues, deduciendo en qué se basa tal aserto.

Primo, indica toda agrupación de hombres que persiguen un determinado fin; por lo tanto, este solo hecho, demuestra un principio de tiranía, ya que se constituye en ejecución de unos acuerdos recíprocos, entre un número determinado de individuos, contra los que en otros agrupamientos o individualmente, no los aceptan como buenos, y por tanto, no los acatan.

En el primer caso del Marcelo expuesto, no queda duda alguna, ya que entró en un Partido, con el exclusivo objeto, (que consiguió), de dominar Siracusa; por tanto, haré caso omiso de él, y entraré de lleno a deducir el segundo, en el cual, veo cierto peligro de confusión o interpretación, por la que pudiera parecer justa la composición de un Partido, para combatir una determinada tiranía.

Toda tiranía debe combatirse; pero no con otra, sino con la arma contraria; esto es: Si la Libertad se combate y ahoga con la tiranía, ésta, no puede ser extirpada, más que a la inversa.

Cuando se combate una tiranía por otra, no se hace otra cosa que cambiar de tirano; pero como subsiste la causa, con muy ligeras variantes, continúa en los mismos efectos, y, si los efectos han tenido por objeto el derribar dicha causa, no se logrará más que el perpetuamiento de ambas.

Así, pues, pretendo demostrar, que todo partido es nefasto, para el desarrollo de la Libertad, antisíntesis de Ti ana.

La Libertad radica en el individuo, y siendo éste completamente libre, lo es por lógica consecuencia el conjunto total de la Sociedad. ¡Es meros tiranía, la impuesta por uno sobre todos o varios, que la de todos o varios impuesta a uno? Eminentemente, no; tanto derecho tiene uno a vivir cubriendo sus necesidades como le plazca, como todos los demás, aún cuando sea completamente disjunta, la concepción de estas que él tenga.

Y esto que parece imposible de realizar, queda de hecho realizado, en el momento que nadie, absolutamente, se deje someter y si bien es verdad, que en el grado de evolución presente, aún tiene asientos el grito de «vivan las cadenas», no es menos cierto, que estas muchedumbres ignotas, lo hacen porque jamás se les ha dejado discernir sobre tan vergonzoso estado; y digo que no se les ha dejado, porque todos los cambios de dominación habidos, lo han sido merced a núcleos compuestos de una homogeneidad, que a base de unos cuantos tópicos, más o menos rimbombantes, han sido aprovechados para el hecho de fuerza, y realizado éste, con sofismas más o menos lógicos, se ha desvirtuado el principio porque se luchó, y la misma fuerza empleada para dicha transformación, sirvió para contrarrestar la parte de individuos que lucharon consciente-

mente en pos de los principios, que solamente como tópicos, emplearon los que se llamaron sus Paladines.

Este desconcierto, que a simple vista parece desprenderse de la libertad íntegra del individuo, queda desvirtuado, con el solo hecho de comparar nuestro cuerpo, viendo que está formado por un conjunto de organismos, que desempeñando entre sí una misión distinta, todos contribuyen a un mismo fin, cual es la vida del ser.

Las leyes generales porque se rige el Universo, (según la Ciencia), nos demuestran que la unidad, radica en la variedad.

¿Cómo puede creerse que la humanidad, parte integrante del conjunto universal puede sustraerse a estas leyes generales, inherentes al todo? Y si el todo está formado por la variedad de las partes, ¿cómo empeñarse en unificar una sola, cual es el pensamiento humano?

En buena lógica es un absurdo, que no tiene otra justificación que el egoísmo brutal de unos sostenido por la ignorancia de otros; y si bien es verdad, que lo que yo expongo no es otra cosa que el eco de palabras que me precedieron no es menos verdad, que hay necesidad de repetirlas continuamente hasta que formen cuerpo en la conciencia colectiva.

Esto que manifiesto, creo tiene hoy actualidad, ya que a medida que la evolución sigue su curso, van surgiendo los hombres, que estudiando en el pasado y luchando en el presente, van en pos de la felicidad en el futuro; pero como estos hombres, al estudiar en el pasado, lo hacen en los hombres cumbres de anteriores épocas, es posible, que escuchado la voz de inteligencias, cual la que me induce a pergeñar estas mal hilvanadas líneas, creyeran la conveniencia de adaptar como medio, la creación o sostenimiento de grupos o partidos que, mediante una tiranía, pretendan abolir otra, y como eso esta actuación nefasta, entiendo, que la verdadera acción directa, está en la propaganda de la máxima libertad en el individuo, ya que éste, en el transcurso de la lucha, se irá uniendo, sin otro acuerdo que su propia necesidad, a los que se encuentren comprendidos, cual él, en el terreno de los sometidos.

Y para terminar, diré, que el único lema lógico del libertario, consiste en no dejarse imponer nada ni por nadie, ni cometer la inconsecuencia de querer imponer nada ni a nadie.

Para lo primero, todos los medios son buenos; para lo segundo, todos son malos.

UN INTRANSIGENTE

La mujer no es en ningún modo inferior al hombre, es distinta: he ahí todo. Y por no haber querido comprender esta diferencia, creada por la naturaleza y necesaria al mecanismo de la vida, es por lo que los hombres perpetúan ese malentendido doloroso y fértil, que hace la mayor parte de las veces del hombre y de la mujer dos seres enmígos.
—OCTAVIO MIRBEAU

Artistas y Rebeldes

Por Rodolfo Rocker

El viejo revolucionario alemán, ha condensado en este hermoso libro todas las inquietudes de su espíritu revolucionario, las ansias de su temperamento inquebrantable y luchador constante.

Sus concepciones ideológicas, de un valor filosófico elevado revelan al profundo agitador anarquista que pone su talento al servicio de la ciencia social hacia una sociedad futura de amplios horizontes libertarios.

Por su mérito indiscutible se hace digno este libro de formar parte de todas las bibliotecas obreras.

Precio, 4 ptas. Pedidos y giros a: REDENCION, Nueva, 4—ALCOY.

LA CONQUISTA DEL PAN

Por Pedro Kropotkin

El inmortal libro del gran pensador ruso, deben conocerlo y estudiarlo detenidamente todos los obreros, y cuantos hombres se interesen por la cultura y el desarrollo evolutivo de las sociedades humanas.

Con el fin de extender las sublimes concepciones libertarias contenidas en este valioso libro, se ha hecho una edición económica que podemos servir inmediatamente a quien los pida.

Precio, 1 pta. Desde 10 ejemplares el 30 por 100 de descuento.

Pedidos y giros a: REDENCION, Nueva, 4—ALCOY.

FLORES ESCOGIDAS

La civilización de Europa es máquina de triturar: consume los pueblos que invade y extermina o aniquila las razas que se oponen a su marcha conquistadora. Es una civilización de canchales, que oprime a los débiles, enriqueciéndose a sus expensas. Por todas partes siembra celos y odios, haciendo el vacío ante ella. Es una civilización científica y no humana: su poder es el resultado de la concentración de todas sus energías hacia el único fin de enriquecerse... Bajo el nombre de patriotismo falta a la palabra dada, sin vergüenza tiende sus redes tejidas con mentiras, y levanta gigantescos y monstruosos ídolos en los templos de la «Ganancia» que es el Dios que adora. Podemos profetizar sin la más mínima vacilación, que ella no durará siempre.—RABINDRANATH TAGORE.

La rebelión de Kronstadt

RUSIA MARTIR

El anarquismo en la infancia

Otras diversas secciones civiles y militares, expresaron en términos análogos su oposición al régimen de Moscú y su asentimiento a las peticiones de los marineros de Kronstadt. Un gran número de resoluciones en ese sentido fueron también adoptadas por los regimientos del ejército rojo de guarnición en Kronstadt y que hacían servicio en los fuertes. La siguiente resolución da una idea del espíritu y de la tendencia que reinaba en todas partes:

«Nosotros, soldados del ejército rojo del fuerte de «Krasnoarmeetz» estamos en cuerpo y alma con el Comité revolucionario provisorio y defenderemos hasta el último momento al Comité revolucionario, a los obreros y a los campesinos.

«Que nadie crea en las mentiras de las proclamas comunistas diseminadas por los aeroplanos. No tenemos aquí ni generales ni oficiales zaristas. Kronstadt fué siempre la ciudad de los obreros y de los campesinos, y lo seguirá siendo. Los generales están al servicio de los comunistas.

«En el momento actual, cuando la suerte del país está en la balanza, nosotros, que hemos tomado el poder en nuestras manos, y que hemos entregado el comando supremo al Comité revolucionario, declaramos a la guarnición entera y a todos los trabajadores que estamos dispuestos a morir por la libertad de las clases laboriosas. Libertades del yugo comunista de estos tres años y del terror, preferimos morir antes que retroceder un solo paso. ¡Viva la Rusia libre del pueblo obrero!

El destacamento del fuerte de «Krasnoarmeetz».

(Izvestia, num. 5, marzo 7 de 1921)

Kronstadt fué inspirado por el amor apasionado hacia la Rusia libre y por la fe ilimitada en los soviets verdicos. Era seguro ganar la ayuda de toda Rusia, de Petrogrado sobre todo, realizando así la liberación completa del país. El *Izvestia* de Kronstadt vuelve siempre sobre esta esperanza y está actitud, y en numerosos artículos y manifiestos trata de hacer lícita su posición ante los bolcheviques y sus aspiraciones hacia la fundación de una nueva vida libre para Kronstadt, para el resto de Rusia. Este gran ideal, la pureza de los motivos y la esperanza ferviente de la liberación próxima, son puestas en relieve de un modo notable sobre las páginas del órgano oficial del Comité revolucionario provisorio, de Kronstadt y expresan integramente el espíritu de los soldados, de los marineros y de los obreros. A los ataques feroces de la prensa bolchevique, a las mentiras infames sembradas por el radio de Moscú que acusaba a Kronstadt de contrarrevolucionario y de conspirador blanco, el Comité revolucionario respondía con dignidad. Reproducía a menudo en su órgano las proclamas de Moscú de modo que la población de Kronstadt se diera cuenta a qué boquezas eran capaces de caer los bolcheviques. De tanto en tanto, los métodos comunistas estaban expuestos y caracterizados por el *Izvestia* con una indignación legítima. Así leemos en el número 6, del 8 de marzo, bajo el título «Nosotros y ellos»:

«No sabiendo cómo retener el poder que se les va de las manos, los comunistas emplean las más villanas provocaciones. La prensa despreciable ha movilizado todas las fuerzas para incitar a las masas y para poner el movimiento de Kronstadt bajo la luz de una conspiración de las guardias blancas. En este momento, una camarilla de bellacos desvergonzados envió al mundo la palabra de orden de que Kronstadt se había vendido a Finlandia. Sus periódicos vomitan fuego y veneno; habiendo fracasado en la tarea de persuadir al proletariado de que Kronstadt está en manos de los contrarrevolucionarios, tratan ahora de apelar a los sentimientos nacionalistas.

«Todos los países saben ya, por nuestros radiogramas, por qué la guarnición de Kronstadt y los obreros luchan. Pero los comunistas tratan de desnaturalizar la importancia de los acontecimientos, esperando de este modo inducir a error a nuestros hermanos de Petrogrado.

«Petrogrado está cercado por las bayonetas de los *kursanti* y de los «guardias» del partido, y Malina Schurátov —Trotsky— no permite a los delegados de los obreros y de los soldados independientes venir a Kronstadt. Teme que averigüen aquí toda la verdad, y que la verdad barra inmediatamente a los comunistas dando a las masas obreras instruidas la posibilidad de tomar el poder en sus manos callosas.

«Esta es la razón por la cual el Soviet de Petrogrado no respondió a nuestro radio en que pedíamos fuesen enviados a Kronstadt camaradas verdaderamente imparciales.

«Asustados por su propio miedo, los jefes comunistas estrangulan la verdad y defienden la mentira de que los guardias blancos obran en Kronstadt, de que el proletariado de Kronstadt se ha vendido a Finlandia y a los espías franceses de que los finlandeses han organizado ya su ejército para atacar a Petrogrado con la ayuda de los rebeldes de Kronstadt, y así sucesivamente.

«A todo esto no tenemos más que una sola cosa que responder: ¡Todo el poder a los soviets! ¡Quita vuestras manos de ellos, esas manos rojas, con la sangre de los mártires de la libertad, que murieron luchando contra las guardias blancas, contra los propietarios y contra la bu guesía!»

En un lenguaje sencillo y franco, Kronstadt trataba de expresar la voluntad del pueblo que aspiraba a la libertad y a la posibilidad de determinar su propio destino. Sentía que era la vanguardia, por decirlo así, del proletariado de Rusia, dispuesto a levantarse para defender el gran ideal por el cual el pueblo había luchado y sufrido en la revolución de octubre. La fe de Kronstadt en el sistema de los soviets era profunda y persistente; su palabra de orden universal — ¡Todo el poder a los Soviets y no a los partidos! — era su programa; no había el tiempo de desarrollarlo ni de ocuparse en teorías. Los esfuerzos convergían hacia la emancipación del pueblo del yugo comunista. Este yugo, ya insoportable, hizo necesaria una nueva, una tercera revolución. La ruta hacia la libertad y la paz pasaba por los soviets libremente elegidos, — esta era la piedra fundamental de la nueva revolución. Las páginas de el *Izvestia* testimonian ampliamente la rectitud incorruptible y la abnegación sin límites de los obreros y de los marineros de Kronstadt, y de la firme convicción que tenían en su misión de iniciadores de la tercera revolución. Estas aspiraciones y estas esperanzas están claramente expuestas en el número 6 del *Izvestia* del 9 de marzo, en el artículo de fondo intitulado «Por qué finalidad combatimos»:

«Por la revolución de octubre había esperado alcanzar su emancipación. Pero una esclavitud todavía más grande de la individualidad humana resultó de ella. El poder de la monarquía policial cayó en manos de usurpadores — los comunistas — que en lugar de dar al pueblo la libertad, le han inspirado un miedo terrible a la *ichka*, la cual, por sus horrores supera al régimen policial del zarismo... Pero lo que es peor y más criminal es la cábala espiritual de los comunistas: han puesto también su mano sobre el mundo interior de las masas laboriosas, obligando a cada uno a pensar según la fórmula comunista.

«La Rusia de los trabajadores, la primera que levantó la bandera roja de la emancipación del trabajo, está anegada en la sangre de los martirizados para mayor gloria de la dominación comunista. Los comunistas ahogan en ese mar de sangre todas las bellas promesas y posibilidades de la revolución proletaria. Es evidente, en la actualidad, que el partido comunista ruso no es el defensor de las masas obreras — como lo pretende. Los intereses de la clase obrera le son extraños. Una vez obtenido el poder, no tiene más que un solo temor, — el de perderlo; considera, por tanto, aplicables todos los medios: difamación, violencia, decepción, asesinato y venganza sobre las familias de los rebeldes.

— ALBANDRO BERKMAN

Continuará

Rusia, mártir gigante; con tus estepas, tu Siberia y tu nieve, te comparo a un enorme peñasco de granito, que un escultor genial escogió para cincelar.

Las agujas de tu Kremlin, son imanes de fuerza estupenda, que atraen sobre tí los fríos, las ambiciones, los vientos, las verdades y todas las fuerzas ciegas e imponderables.

Desde muchos siglos que te de destacas de la historia con relieves sangrientos.

El sufrimiento de tus artistas, la miseria de tu pueblo, la moral de tus ex-hombres, tu firmeza anarquista, me deslumbran.

¡Rusia! ¡Rusia! Eres semejante a una montaña de hielo, en cuyas entrañas palpita el corazón de un Tolstoy.

Alambique colosal, cargado de esa mezcla de ideas y de ambiciones, de generosidades y de odios, te vas cociendo al fuego violento y rojo de la revolución, para, con tu sublime dolor, ir desfilando gota a gota, sobre el occidente, el bálsamo purificador de la Libertad.

Rusia, «iceberg» del Oriente, mártir de la Verdad, eres demasiado gráde para un Kerenski o un Lenine, pero eres infinitamente pequeña para un Tolstoy o un Bakounine.

GASTON SERGIO

¡COMPAÑERO!

¡Nutre tu inteligencia de las mejores obras del campo sociológico-libertario! ¡Forma tu capacidad y tu convicción revolucionaria por medio del estudio y de la meditación, pues si no laboras por tu emancipación moral serás el eterno esclavo de los traficantes de conciencias, el eterno explotado amarrado al odioso yugo de prejuicios y atavismos del pasado!

EL DOLOR UNIVERSAL

La magistral obra de Sebastián Faure, verdadera joya literaria de mérito incomparable, se ha puesto a la venta en condiciones verdaderamente económicas.

Precio de la obra completa, 2 ptas. — De 50 ejemplares en adelante, el 30 por ciento de descuento.

¡Lee este libro y medita!

Háganse los pedidos, acompañando el importe, a REDENCION, Nueva, 4-ALCOY (España).

PRO «REDENCION»

Loralin Ohio, Teófilo Sánchez 6 ptas. Bordeaux. Juan Túnex, 10 francos. Sorla. Antonio Lafuente, 2 ptas. Juan Sanz, 0 50.

Alcoy. Antibolchevique, 0 50; Iconoclasta, 0 35; Selfactinero 0 30; G. 0 60; Individualista 1; Varios 2 60; Pepe 0 20; Tejedor 0 80. Un amigo de REDENCION 5; Libertario, 0 20.

Santander. Comisión de Relaciones del Norte. 5 pesetas; Grupo Germinal, 5; Bruno Carreras, 1; Daniel Tafay, 1; Saldoña, 0 50; Manrique Gomez, 0 50; Germinal, 1; J. Marcos, 0 50; Bernardino Calder, 0 50; Uno, 0 50; Félix Estarillo, 0 20; Pedro Bacigalupe, 0 30; Un alpargatero amigo de Acracia, 0 25; L. Sierra, 1; Fidel Cerbera, 0 50. — Total 17 75 pesetas.

TEATRO

Se representa un drama nuevo con nueva decoración, y allí en el fondo, fulge la lírica sonrisa de un nuevo espectador.

Nacen rojos lirismos en rúpruras fragantes al son de las ingenuas erpas cenizas ebrias de emoción. Y en el fondo lejano hay un hombre que piensa... Hay un espectador.

Se representa un nuevo drama con nueva decoración. Y en el fondo sonríe, sonríe un espectador.

CARRANQUE DE LOS RIOS

El niño es racional

Aun cuando se asemeje a una paradoja esta afirmación mía, aun cuando los niños parezcan obrar por intuición y no por raciocinio es obligado admitir que desde la cuna tiene el hombre un germen de razón que paulatinamente se desarrolla a medida que sus necesidades lo exigen.

La misma intuición infantil no puede ser otra cosa que ese germen, aun sin ampliar por la ciencia y la experiencia, ya que no puede creerse que la razón surja de un salto en el cerebro al llegar a determinada edad.

Por tanto, como no es posible pedir en un niño el espíritu analítico que la razón presta a los actos y sin embargo, esos actos son realizados por él, inmediatamente se sigue que al realizarlos ha sido impulsado por un móvil determinado confusamente en su cerebro.

Este impulso casi ciego, este móvil oscuro, esta intuición con que obra el niño es la base de su futura razón, es lo que puede llamarse instinto racional.

Las diversas facultades y virtudes de los hombres no son otra cosa que sus instintos refinados y pulimentados por la necesidad, por la evolución de su naturaleza y como el niño es un ser rudimentario que aun no ha evolucionado, es inútil querer hallarle esas facultades ni esas virtudes puesto que solo posee sus instintos.

Consecuente con este razonamiento yo no pretendo apartarme en ningún instante de él; pero sí, he de afirmar rotundamente que todas las buenas cualidades de los hombres existen embrionariamente en el niño y que sus errores, vicios y ma dades son el resultado de una descertada educación de los instintos.

Al decir que el niño es racional no se pretende que pueda argumentar, discernir, controvertir y juzgar con probabilidad de éxito en su camino hacia la verdad puesto que estas facultades de la inteligencia son producto de una ciencia de la vida y de los fenómenos físicos y morales, ciencia que el niño no posee; pero es indudable que en su terreno, en el estrecho horizonte en que se mueve su cerebro trabaja y se asimila ideas que su atención fija, que su memoria revive; en una palabra, raciocina, analiza y compara a su modo en aquello que está a su inmediato alcance.

«Estoy, no obstante, muy lejos de pensar, — dice Rousseau — que no hagan los niños ninguna especie de raciocinios. Veo por el contrario que raciocinan muy bien de todo cuanto conocen y tiene relación con su presente y sensible interés. Pero en lo que nos engañamos es acerca de sus conocimientos, atribuyéndoles los que no poseen y haciendo que raciocinen acerca de lo que no pueden comprender. También nos engañamos cuando queremos que hagan aprecio de consideraciones que en manera a gana los mueven, como la de su interés venidero, de su felicidad cuando sean hombres, de la estimación que cuando sean mayores se granjearán; discursos que dirigiéndose a seres privados de toda previsión nada absolutamente significan para ellos.

Y todos los estudios a que obligan a estos pobres desventurados versan sobre asuntos enteramente ajenos de su inteligencia; juzguese qué atención pueden poner en ellos.

Como traldas de la mano vienen estas frases a refutar la consecuencia burguesa que afirma el irracionalismo del niño después de haber cometido a mil pruebas irracionalmente practicadas. Yo, por mi parte, he de decir: si hasta los siete años no tiene el niño uso de razón y por consiguiente no razona, es evidente que todo ese tiempo ha de haber permanecido en una especie de Limbo sin deseos ni inquietudes. Y es esto cierto? ¿O es por el contrario, en la infancia cuando el ser humano despliega mayor actividad en relación con sus facultades, mayor deseo de conocer, de observar y hasta de poseer un mundo al que ha sido traído y del cual no tenía la menor idea?

Pero ¿es que el niño no busca sus placeres, no satisface sus necesidades, no evita sus dolores? Y esto ¿no es raciocinar? Lo hace por instinto, dirán. Precisamente; por instinto racional.

Además, si durante siete, nueve o más años, según la constitución del niño, éste no razona en absoluto hay que admitir que automáticamente, en un momento dado, sea capaz de hacerlo; es decir, que lo que un día realiza sin saber por qué ni para qué al dia siguiente lo hará con perfecto conocimiento de causa o no lo hará, según su razón le ordene.

Si Dios existiera esto sería tanto como negar a Dios, de cualquier modo es negar a la Naturaleza, es desconocer sus leyes que hacen que cénula sobre célula vayan formándose las fibras, los tejidos, los vasos, los miembros hasta completar un cuerpo de cualquiera de sus reinos. Y del mismo modo que esto se realiza en el mundo físico ha de realizarse en el moral ya que ambos mundos están íntimamente ligados y complementados.

Las células con que se forma y se desarrolla la razón son los diversos conocimientos que adquirimos; por consiguiente, el niño, que desde que nace adquiere conocimientos, si al principio débiles y confusos cada vez más extensos y variados, el niño, repito, desde que nace tiene uso de razón, raciocina, es racional.

Mas no es esto sólo. La Ciencia dice que el hombre es un animal racional y por consecuencia el niño ha de serlo igualmente aunque en menor grado: luego yo no descubro nada nuevo. Pero la Ciencia al afirmar el racionalismo del hombre no quiere ni puede decir que viva sino que es capaz de vivir racionalmente.

Y a esto veníamos a parar; a establecer la diferencia entre el hombre que, poseyendo extensos conocimientos y una inteligencia desarrollada, es lógico consigo mismo no aplicándolos racionalmente a su vida, y el niño que, moviéndose en un recinto más reducido, en un horizonte más sensible, goza y sufre conforme su naturaleza le ordene; es decir, ni goza menos ni sufre más que lo que debe.

¿Habrá que repetir que siempre me refiero al niño no estregado por la educación, al niño cuyo corazón aún no está envenenado por los mil sentimientos equivocados que se le infunden?

No cabe duda que bajo el aspecto lógico, bajo el aspecto racional el niño es superior al hombre no porque tenga más razón que éste sino porque tenía ella más limitada vive en armonía con ella.

Cuando el niño está poseído de la evidencia de un peligro se aparta de éste con tanta más presteza cuanto mayor es el deseo que puede conducirle a él; es más, llega hasta a anular este deseo si después de aguzar su ingenio se cerciora de que no le sirve para eludir dicho peligro; cosa de que el hombre, con raras excepciones, es incapaz, pues hablando en él por un lado la idea de un interés a veces remolísimo y por otro su vanidad que le impide confesar sus errores y le hace vivir en el peligro se halla en un plano distinto al del niño, atento solo a su interés inmediato y desconocedor de todo sentimiento vanidoso que no le haya sido influido, evidentemente en su perjuicio.

Se observa con abrumadora frecuencia que por mucho que se le sermonee a un niño no se logra evitar que realice un acto hasta que él no se convence por sí mismo de la fatal consecuencia que puede acarrearle o sea que siempre prefiera una experiencia a un consejo. Y esto que nosotros llamamos terquedad y a veces castigamos, no es sino una nueva prueba de su racionalismo.

Así, pues, si el ser humano en general es racional por naturaleza, el niño, en particular, no sólo lo es, si o que lo demuestra en su constante actividad.

¡Hermosa lección de racionalismo la que la Humanidad puede aprender de la infancia que solo anhela cosas nuevas, puros, incéfables, sin destruir o sabiendo ningún otro ajeno goce y que siente un verdadero dolor cuando esto, en su inconsciencia, no lo puede evitar!

Miguel BAYON

Desde el descubrimiento del arte de imprimir, todavía no ha aparecido un gobierno que no tenga maniatada la imprenta. *Lemonny*

DE LA LUCHA POR LA IDEA:

Bellos somos cuando nos conocemos y pertenecemos a nosotros mismos y feos cuando nos ignoramos...

Panorama interior

De Barcelona

Atropellos a granel

No satisfecha la burguesía catalana con tener a su disposición todas las bayonetas...

Las detenciones se hacen a granel, sin saber por qué ni para qué...

Ultimamente fueron detenidos los compañeros de la Redacción de «Solidaridad Obrera»...

La situación de los capitalistas del ramo del transporte, es de rabioso patalo, ante la impotencia para desarrollar sus planes...

El Comité de la Confederación Nacional ha publicado la siguiente nota, que a nuestro entender será de efectos positivos...

«A todas las regionales, comarcas, sindicatos, y a todo el proletariado en general» Salud:

«En vista de la magnitud que alcanza el actual conflicto de Barcelona, que influye poderosamente en la marcha de la organización...

«Esperando que cumpliréis y haréis cumplir esta decisión prestando vuestra solidaridad a los trabajadores de Cataluña, os saludamos, por la Confederación Nacional del Trabajo de España.»

De Bilbao

¡Alerta...!

Este es el grito que lanzan nuestros hermanos de Cataluña, y que nosotros no podemos ni debemos desoir si no queremos...

Nadie en el mundo ignora los momentos de angustia que atravesamos, y es necesario que esa bella palabra llamada Solidaridad se convierta en hecho real...

La guerra cruel y despiadada que se les hace, es necesario que termine sea como sea, para lo cual no tenemos que perder de vista los movimientos de nuestro enemigo...

Tengamos en cuenta que si nuestros hermanos de Cataluña son vencidos, no serán ellos solos los que sufran las consecuencias...

¡Hay de nosotros y de todos, si al grito de Solidaridad de nuestros hermanos hacemos oídos de mercaderes...!

La reacción extenderá sus negras alas por toda la península, ahogando con su vahído melifco toda idea de libertad...

Que los timoratos se aparten a un lado para dejarnos el camino libre, por que ha pasado el tiempo de las consideraciones...

Así que, preparemos nuestras armas y templemos el corazón sin olvidar al cerebro, para estar prontos al llamamiento de nuestros hermanos...

No defendamos aus esperanzas, con nuestro suicidio, por que suicidio es, cuando se les

permite a los representantes de la muerte ejercer con toda impunidad sus cobardes atentados a nuestra existencia.

Estemos alerta y esperemos el momento oportuno, para lanzarnos a la conquista de lo que en justicia nos corresponde...

Por sus vidas, por las nuestras y por el bien de todos, estemos alerta, para terminar de una vez con el crimen y sus amparadores...

J. BRETON.

Los Anarquistas y el momento actual

Con este título han lanzado los Comités de Relaciones anarquistas un manifiesto, que por su extensión no podemos insertar íntegramente...

«El único medio: LA REVOLUCIÓN»

Después de la posesión de nuestro ideal, sólo nos queda hacer que éste plasme en realidad. Y para hacer esto, sólo hay una cosa urgente...

La revolución es una fuerza que se elabora en la conciencia social por gestación de años de oprobio y de injusticias.

Estos momentos son tal vez decisivos para provocar la revolución. Hay que promoverla. Hagamos la revolución que urge impetuosa en las entrañas del pueblo.

Atacarlo todo, atreVERSE con todo, demoler y renovar: he aquí el principio del fin, de que hemos hablado antes.

La clase desheredada tiene que entrar de lleno en el gran comercio de la vida social. La misión de transformación es nuestra...

Los hombres deben y pueden mirarse a la frente sin humillar ni humillarse, sin sentir el remordimiento de la injusticia soportada o tolerada.

Hay que sentirse hombres, y hombres libres de una vez.

BIBLIOTECA

Nueva 4 (bajos)—Alcoy

Pago anticipado. Los pedidos se sirven inmediatamente de recibido su importe.

Con descuento 50 por 100 de 20 ejemplares en adelante

Table with 3 columns: Title, Author, Price. Includes 'Temas subversivos', 'Aristas y rebeldes', 'MARIÁ (poema)', etc.

Creando todos, sépanlo todos: no hay otro medio para acabar con esta infamia presente que ir derechamente a la revuelta.

Después de haberse ensayado todos los medios, los más buenos, los más justos...

¡Adelante, compañeros, por la consecución plena de nuestro ideal libertario!

¡Anarquistas todos: a la revolución por la anarquía!

Gaceta suplicada

Hemos recibido el número 5 de la publicación quincenal «La Revista Blanca»...

«Aleya: El pasar del tiempo: Roberto Calderón.—El sindicalismo y la anarquía: III: Soledad Gustavo.—El individualismo: Federica Montseny.—Los conservadores de la revolución: Federico Urales.—Diluvio asiático o bíblico: Eliseo Recién.—Las Reformas y la Revolución: II: Adolfo Jaizá.—La literatura española: Augusto de Moncada.—Alrededor de los problemas de Cataluña: Enrique Lladó.—El proceso de Lyon (continuación):—La brújula.—La derrota del legalismo: Ernesto Dubois.—Rodando por el mundo: Hipálite.—Apuntes bibliográficos.—Nuestra estimada publicación.—El último Quijote (novela).—Notas administrativas.»

POR LOS PRESOS

Lyon. Centro de Estudios Sociales 325 pesetas.

Soneja. Rivas, 1, Vinaldo, 0'50; Antonio, 3'25; José Villar, 0'20; Trabuca, 0'20; Donís, 1; Manuel, 1 pesetas.

Total 354'35

Hemos recibido ya «Ideas y tragedia» interesantísimo folleto editado por el Comité pro-presos.

Es un relato espeluznante de todos los crímenes cometidos por las hordas salvajes del capitalismo...

El beneficio de este folleto se destina para los compañeros presos.

Es indispensable que todos los compañeros lo compren y lo lean.

¡Es por nuestros hermanos presos! ¡PEDIDLO PRONTO! a: REDENCIÓN, Nueva, 4—Alcoy.

Panorama exterior

El movimiento obrero en el Japón

Fué en el año 1918. Excitados por el encarecimiento del arroz, principal alimento de los japoneses, las masas obreras...

Una serie de cargas, de detenciones y persecuciones, se enseñoreó por todo. Los insistentes no teniendo persona que los orientara, les faltaba el medio de comunicación...

Nada hay de extraño ante el silencio impuesto al socialismo sobre el asunto Kotobu, llamando la atención del público después de la gran revuelta...

El primer Congreso de la Liga tuvo lugar el 10 de Diciembre de 1920, en Kanda, Tokio, siendo prohibido por las autoridades...

Hay que consignar que la Liga está sometida a dos tendencias: una, el anarquismo tradicional o anarquismo sindicalista...

no, la ruptura se hacía inevitable. Voy a demostraroslo por un ejemplo: Cuando la Liga hizo un gran mitin en Osaka...

E. K. Nobushina.

(Continuará)

Nuevo grupo

En Villeurbanne Lyon (Rhone) Francia se ha constituido un Grupo esperantista, «Cultura Obrera», que desea tener correspondencia con todos los Grupos de España...

De Administración

Table with 2 columns: Title, Price. Includes 'Madrid. Palma. Recibidas 8; por lbs. Eibar. J. M. 16'50', 'Bañolas. C. F. 5'75', etc.

«La libertad y el amor universal por la cultura». ¡Educaté, proletario!

Los gastos de franqueo y certificado van a cargo del comprador.